

Las soluciones primarias, que se podría llamar también como política de tráfico, no solventan, sino que empeoran los problemas de embotellamiento de vehículos. Se ha de pasar, por tanto, a una política de movilidad, que integre todos los modos de transporte.

Una correcta política de movilidad supone corregir el protagonismo del automóvil privado en las ciudades. Esto se consigue favoreciendo otros modos y limitando o restringiendo el uso del coche.

Existen multitud de estrategias para alcanzar los dos objetivos. Pero para conseguir unos resultados adecuados, debe hacerse una política de movilidad para toda la ciudad, analizando las necesidades de desplazamiento. Hay que establecer qué vías se dedican a cada medio y cómo se organiza la coexistencia entre los distintos modos.

Dicho de otro modo, es una política errónea peatonalizar completamente una zona de la ciudad, dado que su acceso sería muy dificultoso. Es mejor que haya más calles en que se limite el tráfico privado, pero siendo cuidadoso con la peatonalización completa.

Dado que se deben evitar acciones aisladas, lo más sensato es, en la medida de lo posible, trazar redes para favorecer los modos alternativos: esencialmente, carril bus y carril bici. También es interesante optar por crear espacios compartidos entre los mencionados modos alternativos.

Está claro que con estas bases, la política de movilidad tiene una importante complejidad. Pero hay que recordar que se trata de algo tan vital como son los desplazamientos por la ciudad, y que las actuaciones más eficaces son las que se hacen de forma integral.

Una política integral de movilidad implica valentía y decisión por parte de los dirigentes políticos, que deberán tomar decisiones, a menudo contra corriente, dado que se trata de invertir el proceso en que el automóvil acapara el espacio público. Probablemente, algunas iniciativas resulten populares, pero ello no debe ser inconveniente para que exista la suficiente participación y transparencia. Los efectos de una buena política de movilidad se ven a largo plazo.